

DIARIO DE BARCELONA.

DEL JUEVES 24 DE MARZO DE 1814.

San Agapito Obispo.

*Las Quarenta Horas están en la Iglesia de Santa Catalina ;
Se reserva á las 5 de tarde.*

Extracto de periódicos franceses insertados en diarios españoles.

IMPERIO FRANCES.

Paris, 28 de febrero.

S. M. la Emperatriz reyna y regente ha recibido las siguientes noticias de la situación de los ejércitos en 27 de febrero ;

El 26 el quartel general estaba en Troyes. El duque de Reggio se hallaba en Bar-sur-Aube con el general Gerard, y el segundo cuerpo de caballería al mando del conde de Valmy.

El duque de Tarento tenia su quartel general en Mussy-l'Eveque, y sus puestos avanzados en Chatillon, y se dirigia al Aube y á Clairvaux.

El duque de Castiglione, que tiene á sus órdenes un ejército de 40,000 hombres compuesto en gran parte de lo mas selecto de las tropas, se ponía en movimiento.

El general Marchand estaba en Chambéry, el general Desaix junto á las murallas de Ginebra y el general Musnier habia entrado en Macon.

Igualmente se hallaban en nuestro poder Bourg y Nantua. El general austriaco Bubna, que habia amenazado á Leon, se retiraba en todos sus puntos. Desde el 20 su pérdida se calculaba en 1500 hombres, entre estos 600 prisioneros.

El principe de la Moskovva se halla en Arcis-sur-Aube, el duque de Belluno en Planey, el duque de Padua en Nogent. Se marchaba contra las retaguardias de los restos de los cuerpos de Blucher, de Sacken, Yorke, y Kleist que habian recibido refuerzos de Soissons, y que maniobraban contra el cuerpo del duque de Ragusa que se hallaba en Ferté-Gaucher (á cinco leguas de Chateau Thierry, á 18 de Troyes y á 15 de Paris, á poca diferencia á la mitad del camino entre Paris y Troyes.)

El general Duhesme ha tomado á la bayoneta á Bar-sur-Aube haciendo prisioneros, entre los quales se hallan muchos oficiales bavaros.

(Monitor del 1.º de marzo.)

INTERIOR.

Grenoble 9 de febrero.

Discurso pronunciado por el procurador general en la corte imperial de Grenoble en 8 de febrero de 1814, con motivo de la publicacion de los despachos de 23 del mes de enero anterior, en que se confiere á S. M. la Emperatriz y reyna María Luisa el titulo de regente.

« Señores: Dos campañas, que nos han sido desastrosas por unos acontecimientos extraordinarios, de que no hay exemplo en la historia, nos han malogrado los frutos de veinte años de gloriosos sucesos. Estas campañas han mudado enteramente el aspecto de la Europa. Victoriosa la Francia, por todo hallaba amigos, y aliados. Abandonada por un momento de la fortuna no halla mas que enemigos conjurados contra sí misma. Los derechos de la naturaleza, los sentimientos de gratitud, de nada sirven en las combinaciones de la política, en que se desconocen los titulos mas sagrados.

Una coalicion formada por todas las potencias nos declara la mas formidable guerra. Humillada por nuestras victorias, y aprovechandose de nuestros desastres, ha concebido esta coalicion, no hay que dudarlo, ha concebido el proyecto de repartirse la Francia, y de reauirnos al estado de la mas infame esclavitud, despues de haber descargado sobre nosotros todos los azotes de la guerra.

Inutil seria disimularlo, desde la fundacion de la monarquia francesa en ningun tiempo, ni en la invasion de los sarracenos, ni en el principio del reynado de Carlos VII, ni á la fin del

de Luis XIV, ni en medio de nuestras discusiones civiles vió la Francia cercada de peligros superiores á los que actualmente la amenazan. Ella se ha visto con frecuencia en la precision de sostener sangrientas guerras contra sus vecinos; pero nunca se habia visto atacada por los ejércitos confederados de todas las potencias de la Europa.

Sin embargo animo, señores, sea qual fuere el número y la fuerza de los enemigos confederados contra nosotros; nada debe ser capaz de abatir el corage, ni de disminuir la energia de los franceses. Un pueblo abrasado del santo fuego del amor de la patria, mientras combate para defender su pais, su gloria, su honor, puede experimentar algunos reveses, pero nunca será reducido á la esclavitud.

Napoleon escoltado de su guardia marcha al frente de un formidable ejército, y ya la abertura de la campaña se ha señalado con favorables sucesos. Si para conquistar una paz duradera, y honrosa, es indispensable el verter todavía mas sangre, esperamos que no tardará en llegar el momento, en que una gloriosa victoria obligue al enemigo á arrepentirse de haber forzado nuestras fronteras.

Todavía resuenan en nuestros corazones estas memorables palabras: No se trata ya de recobrar nuestras conquistas... Monarca y padre á un tiempo, conozco quanto contribuye la paz á la seguridad de los tronos y de las familias. »

Se ha proclamado el voto del Emperador. El quiere y desea la paz; pero la quiere baxo unas condiciones, que no sean indecorosas ni á su trono ni á los franceses. El quiere y desea

la paz; pero ni pueden ni debe aceptarla á costa del honor.

Así que, señores, en la lucha que va á empeñarse se trata de la defensa de nuestro país, de nuestros bienes, de nuestra vida, y de nuestra independencia. ¿Podrá haber un solo francés, que puede hacerse sordo á la voz de la patria que le reclama? ¿Podrá haber uno solo capaz de ver sin emoción invadida la Francia, y todos los desastres inseparables de esta invasión?

Las potencias aliadas públican, que no son los franceses, sino su gobierno contra quien se hace la guerra. ¿Acaso la causa de los franceses es diferente de la de su soberano? ¿Puede declararse la guerra al soberano, sin hacerla á la nación? No, señores, no nos dexemos imponer por esas perfidas proclamas. El enemigo quisiera separarnos del gobierno para vencernos mas facilmente. Permanezcamos unidos á nuestro gefe, á quien hemos jurado adhesión y fidelidad, y seremos invencibles. Reunamonos todos al rededor de un trono erigido por la victoria sobre las ruinas de la anarquía; y el mas hermoso imperio del universo se conservara en su estado de gloria y de esplendor.

Soldados jóvenes, en quienes su patria tiene fundadas sus esperanzas, corred á las armas, volad al campo del honor; reuníos á los vencedores de Marengo, de Friedland, de Jena, de Austerlitz; y luego vereis como el enemigo abandona el suelo francés. Algunos esfuerzos mas, y vosotros habreis adquirido un derecho inmortal al público reconocimiento.

Señores, quando la patria puesta en peligro llama sus hijos á su so-

corro, todos los ciudadanos, de qualquiera clase que sean, están obligados á sacrificarse por su salud. Si los magistrados, por el encargo de atender á la conservacion del orden interior, no pueden colocarse entre las filas de nuestros guerreros, deben dar exemplo de una adhesión sin limites, y la mas intrepida fidelidad á su soberano. »

El Redactor á algunos de sus camaradas.

Algunas veces ha venido á mis oídos que se me censura de enem. los fray. y de que lleno el diario con anti-fraylada. He respondido ya á distintos, que ni quito rey, ni pongo rey, si que unicamente copio lo que encuentro. ¿Es culpa mia el que tantos papeles públicos de la península se suelten contra frayles? Jamás lo aprobaré. Los errores de los religiosos debe curarlos el gobierno, mas no se ha de permitir que sean objeto de mofa en los diarios. Vease hasta que punto llega esta en el periódico de Reus del 9 del corriente. Dice así:

ARTICULO COMUNICADO.

*Al redactor general de España del
mártes 1.º de marzo.*

Señor Redactor :

Muchas veces he oido à Vmd. y á otros periódistas lamentarse altamente de las privaciones sin número que padecen nuestros soldados, y de la miseria extrema que se experimenta en nuestros hospitales, dimanada acaso de de su mala admiracion. Como quiera que sea, yó dudo, no sin graves razones, que estas noticias tan poco gra-

tas á las almas sensibles, pueden tener un fundamento sólido y verdadero. ¿Quiere Vmd. saber los motivos de mi duda? Pues voy á satisfacerle con toda aquella ingenuidad, que todos conocen en mí, y que me es tan conatural. Yo sé que á los padres Franciscos y Capuchinos se han dado sumas quantiosas para habilitar sus respectivos conventos, y tambien para su manutencion: yo sé, que los PP. Mínimos tienen depositados 500 mil reales para composicion y adorno de su iglesia y convento; yo sé, por relacion de uno de sus individuos, que los Carmelitas descalzos tenian en su poder unos siete millones (1); yo sé, por último, que la mayor parte de los prelados regulares ocultaron, sino iguales sumas, á lo menos otras bien considerables.

Esto supuesto Sr. Redactor, ¿le parece á Vmd. creible que si existiesen en nuestros exércitos y hospitales las necesidades con que tanto nos clamorean, no serian estos los primeros objetos, en que se invirtiesen las susodichas sumas? ¿Podria pensarse otra cosa de la religiosidad y patriotismo de los españoles? ¿Seria posible que el espíritu de cuerpo en los regulares españoles, superase el de religion, que debe anidar siempre en estas almas celestiales? Yo, amigo, no lo creo, ni lo creeré

(1) ¡Pobres frares! si no tenen que menjar. Si enhen de migres! (esta nota Catalana nos es mia: es del diario de Reus.)

ja más, aunque me lo predicasen todos los frayles descalzos del mundo. Pero acaso le parecerán Vmd. cantidades exorbitantes las que atribuyo, así á los Mínimos como á los Carmelitas descalzos. Segun esto, ignora Vmd. el rio de plata, que para valermé de la expresion de uno de los interesados, entraba en el convento de la Victoria con la imágen de la Soledad. Por lo que respeta á los segundos, ¿es Vmd. tan peregrino en Madrid que no sepa la masa enorme de numerario que maneja la proúra general en su banco-giro? Así que dexé Vmd. de admirares, y cese ya de aturdir nuestros oídos con la relacion escandalosa de las necesidades de los exércitos y hospitales, pues ó no son tan grandes y notorias como Vmd. quiere suponernos. Quena de Vmd. &c. = Don Lopez Tardio.

CHARADE.

A l'œuvre on connaît l'ouvrier.
C'est ainsi que par mon premier,
À Rome, Galien sut se faire connaître.
Mon dernier est un instrument,
Doat se servent également
Le laboureur, le géomètre,
Le poëte, le financier,
Le négociant, le savetier,
La paysanne et la comtesse,
Et la servante et la maîtresse.
L'anachorète en son d'sert
De mon tout rarement se sert.
V. B. (d'Agen.)
Le mot de la dernière énigme
est *Araignée*.

TEATRO.

La Sociedad dramática, Española representará hoy á las 5 y media la comedia *No puede ser guardar á una Mujer*, tonadilla *el Diablo color de Rosa*, bayle *el Minué Saboyardo* y *Alemandas que baylarán la Sra. Lavigne y Bures* y Saynete *el Revivo del Page*.